

CAPÍTULO XIII

**LAS LEYES DEL HIP HOP, NORMAS NO ESCRITAS
DE UNA CULTURA DEFINIDA**

Celeste Martín Juan
Universidad de Sevilla

Palabras clave: Hip hop, códigos, cultura, prejuicios, graffiti, ideas.

La cultura Hip hop es conocida como un mundo marcado por el egocentrismo y la banalidad material excesiva. La gran mayoría de prejuicios creados alrededor de este movimiento cultural se sustentan en la reflexión de que este entorno es, en apariencia salvaje, violento y dañino. En muchas ocasiones, mal interpretando términos o confundiendo actividades, los escritores de Graffiti han sido tachados de vándalos; los raperos han sido vistos como personajes de actitud dura y léxico vulgar o inapropiado; y los bboys y bgirls son conocidos como bailarines acrobáticos que realizan complicadas piruetas en la calle.

Desde la aparición de esta cultura en los medios de comunicación muchos estudios han procurado relevar las verdaderas ideas de la cultura Hip hop. Fuera del entorno académico uno de los ejemplos de cultura Hip hop más recientes es la serie de Netflix *Get Down*. Esta serie cuenta su argumento principal dentro de la primera época de la esta cultura urbana.

Detrás de la imagen mostrada a través de videoclips y reportajes se esconde todo un entorno cultural con ideas y códigos de actuación propios. Estas normas, desconocidas en su mayoría para el público, se transmiten todavía de forma oral. Los escritores de Graffiti de Nueva York poseen unas normas de convivencia y actuación entre ellos. En España el escritor Muelle creó la idea de *La firma sin gasto*, idea que se basa en el principio de realizar graffiti donde no molestaran o no supusieran un gasto para la población.

La máxima expresión de estas normas es *La declaración de la paz de la Cultura Hip hop*, escrita por KRS One: Dieciocho leyes que resumen las intenciones y directrices de este movimiento cultural. Este documento ofrece consejo y dirección a las personas que se acerquen a este entorno.

1. Introducción

La cultura Hip Hop¹²⁴ se ha convertido en un elemento más dentro de nuestro entorno urbano. Vivimos junto a él y su presencia nos llama la atención en algún momento, ya sea por la aparición de algún Graffiti en una pared de la vía pública, encontrarnos un pequeño número callejero de Break dance o que alguno de nuestros familiares haya empezado a escuchar a algún artista de Rap. A pesar de esta existencia omnipresente en nuestro día a día la comprensión total del fenómeno parece aún capaz de eludir a aquellos que lo observan desde la distancia pasajera del espectador ocasional. Esta comunicación, que normalmente se queda a medio realizar entre espectador ocasional y el conocedor de este movimiento cultural, lleva en demasiadas ocasiones a una opinión o conclusión peyorativa que se sustenta en la premisa de incompreensión/aversión, lo cual orienta a ideas muchas veces precipitadas y alejadas de la realidad.

Véase como un ejemplo uno de los elementos más conocidos y controvertidos de esta cultura: el Graffiti. Un tipo de arte mural dentro de las tendencias artísticas de la cultura Hip hop que se mueve habitualmente entre el amor y el odio del público, pasa de las paredes a las galerías de arte y de las opiniones favorables a las más dañinas dependiendo de a quién se le formule la pregunta acerca del tema.

Para profundizar en esta materia debemos primero aportar una definición a la palabra Graffiti. Uno de los errores más comunes, tanto por parte del público como por los medios de comunicación, es confundir los términos Graffiti y Pintada. Ambas palabras se usan de manera indiscriminada dando por supuesto que significan básicamente lo mismo pero no es así, a pesar de que compartan cosas como soporte e instrumentos. Para entender claramente cuáles son las diferencias entre estos dos términos debemos ahondar en los significados de los mismos.

Hace unos años, según nos cuenta el profesor Francisco Reyes de la Universidad Complutense de Madrid no ha sido posible hasta hace poco poder

¹²⁴ Hip Hop: cultura de origen urbano surgida en la década de los setenta en Nueva York (EEUU) que engloba ciertas tendencias artísticas, como el Bboying, el Graffiti, el Rap, etc., bajo los principios de hermandad y auto superación. No existe una teoría clara sobre el origen del nombre de la cultura en sí, solo suposiciones. Entre las formas escritas que podemos encontrar para la misma palabra debemos diferenciar los siguientes usos:

- Hip Hop:
En esta forma la palabra hace referencia a la creatividad y forma de vida.
- Hip Hop:
En este formato se habla de la cultura y sus tendencias artísticas.
- hip-hop:
Con esta forma hablamos de las tendencias populares y actividades. (KRS One, 2009; p.63)

hallar una buena definición por parte de la Real Academia de la Lengua Española para la palabra Graffiti. Este término es un extranjerismo, pues no es una palabra originalmente española y su inclusión dentro del diccionario es muy tardía y para encontrar referencias similares había que referirse al término *grafito*, una palabra de origen italiano que históricamente se ha usado para las escrituras sobre soporte duradero de la antigüedad. En un artículo Francisco Reyes nos ilustra sobre la evolución temporal y las modificaciones del término desde el año 1984:

Grafito: Escrito o dibujo trazado a mano por los antiguos en los monumentos. Letrero o dibujo grabado a punzón por los antiguos en paredes u otras superficies resistentes de carácter popular u ocasional sin trascendencia (DRAE 1984).

Letrero o dibujo grabado o escrito en las paredes u otras superficies resistentes, de carácter popular u ocasional, sin trascendencia. (DRAE 1992)

En el año 2001 todavía había que dirigirse al término *grafito* para encontrar alguna referencia, la palabra Graffiti seguía sin aparecer. La definición, en esta ocasión, decía así:

Grafito: Letrero o dibujo circunstanciales, generalmente agresivos y de protesta, trazados sobre una pared u otra pared resistente. (DRAE 2001).

Y la definición de pintada decía lo siguiente:

Pintada: Acción de pintar en las paredes letreros o de contenido político o social. Letrero o conjunto de letreros de dicho carácter que se han pintado en un determinado lugar. (DRAE 2001).

Si atendemos a las afinidades que se producen en la definición de ambos términos se hace comprensible, debido a las similitudes de material y soporte, que medios y público se muestren indecisos y se produzca la confusión entre ambos términos, produciendo de esta manera una generalización en la que caen ambas palabras. Para solucionar la problemática que se nos presenta debemos atender a las diferencias que existente entre ambos medios de expresión. También Francisco Reyes nos ayuda en este caso estableciendo que las diferencias entre ambos términos son las siguientes:

Pintada	Graffiti
Un mensaje	Firma
Anónimo	Sin mensaje (salvo alguna excepción)
Sin voluntad de estilo	Voluntad de estilo

(Reyes, 2012; p.59)

Atendiendo a este cuadro podemos comprender lo que separa ambos conceptos: la pintada tiene siempre una intención de comunicar algo al público

que lo observa mientras que el Graffiti es una expresión sin mensaje que comunica la presencia de un escritor (forma de referenciar a los artistas de Graffiti) y atestigua su estilo personal e identidad con su firma.

Actualmente el diccionario de la Real Academia Española cuenta con una definición más precisa de la palabra *grafiti*. Pero debido a los largos años de confusión terminológica aun tendremos que esperar algún tiempo para que se puedan corregir los usos de los respectivos términos. La definición actual dice así:

Graffiti: Firma texto o composición pictórica realizados generalmente sin autorización en lugares públicos, sobre una pared o superficie resistente. (DRAE 2017)

Aclarado ya el significado de nuestro objeto de estudio pasaremos, en las siguientes líneas, a estudiar sus orígenes, bases teóricas y relación con las fuerzas de la autoridad para después finalizar con una pequeña reflexión sobre el estado actual de este medio de expresión artística urbana.

2. Historia y origen del Graffiti

Antes de sumergirnos en la historia y orígenes del Graffiti como tendencia de expresión artística es preciso que realicemos una pequeña aclaración. Muchos investigadores y especialistas, a la hora de tratar, hablar o reflexionar sobre Graffiti se sumergen en buscar los orígenes del mismo dentro de la historia de la representación de figuras o mensajes sobre muros. Estas indagaciones nos harían buscar dentro de los estudios acerca de los escritos sobre las letrinas del antiguo imperio romano o las pinturas rupestres, ya que ambas expresiones comparten características pero se diferencian en consideración e importancia para muchos expertos. Pero en esta ocasión nos referimos al Graffiti como forma de expresión contemporánea dentro de la cultura Hip Hop, lo cual hará más sencillo el trabajo de referencia y se ajustará más a nuestro objeto de estudio.

Las raíces del Graffiti, como forma de expresión contemporánea dentro de la cultura Hip Hop, se localizan en Estados Unidos, en la ciudad de Filadelfia, como punto de nacimiento inicial (a pesar de la discusión de algunos estudiosos), para ser más específicos, durante la década de los sesenta en el siglo XX, como nos referencian expertos como Fernando Figueroa Saavedra (España), Martha Cooper (EEUU), Henry Chalfant (EEUU) y otros especialistas. En esta ciudad debemos de fijarnos en dos nombres: Cornbread cuya obra comienza con tintes de aire romántico y con el objetivo de llamar la atención de una chica; y Top Cat, que con su traslado a Nueva York influiría dentro de la escena local de la ciudad siendo uno de los primeros escritores referenciados (Figueroa, 2006; p.71).

Las firmas de este periodo se limitaban a la escritura de la firma en sí, aun no se perseguía ningún ideal estético ni se creaban aun estilos particulares.

A este tipo de trabajos se los llama *Tags*, a la actividad *Tagging*, y al realizador o escritor *tagger*. La llegada de esta actividad expresiva a Nueva York siembra la primera semilla que daría lugar a la escena de Graffiti posterior. Casualmente dentro esta primera etapa de desarrollo, durante los primeros años de la década de los sesenta y principios de la década de los setenta, coincidiría el desarrollo del Graffiti y los comienzos de la cultura Hip Hop, dentro de la cual esta rama expresiva se encuadraría como uno de sus elementos fundamentales como parte gráfica de la misma.

En Nueva York el escritor más famoso de este primer periodo sería Taki 183 pues sería uno de los primeros escritores que aparecería en los periódicos (Cooper, 1984; p.14). El motivo de su aparición en los medios era la cantidad de firmas que existían por toda la ciudad lo cual lo hacía un elemento omnipresente de la misma y le otorgaba notoriedad entre el resto de escritores. Progresivamente aparecieron más escritores siguiendo el estilo de Taki 183. Pero para poder destacar entre aquella vorágine de firmas había que poseer algo especial. Es en este momento cuando empiezan a surgir las innovaciones estéticas y estilísticas en las caligrafías de las letras. Entre los años 1972 y 1973 se produce el traslado de las firmas de los muros a los vagones de la red de metro de Nueva York (Figuroa, 2006; p. 74), la cual facilitaba que muchas obras pudieran viajar de punta a punta de la ciudad consiguiendo la máxima expansión y superando los límites de los barrios donde residían los escritores.

Es en este punto aparecen nuevas innovaciones de estilo. En el año 1972, de la mano del escritor Super Kool, aparece la primera pieza de Graffiti en los vagones del metro y posteriormente Pistol I crea la primera obra con letras en 3-D (Castleman, 1982; p.86). El deseo de auto-superación era el principal impulsor de la imaginación de los artistas que los llevaba desde la mera escritura a la progresiva genialidad gráfica de sus letras, influenciada por tendencias como los comics y el cine por ejemplo. En el año 1973 aparece el primer vagón pintado de lado a lado por Flint 707 (Castleman, 1982; p.90).

En el caso de España el desembarco de la escritura de firmas se produce a través de las obras de escritores como Josea Punk, padrino de las firmas de estilo rockero, y Muelle, líder de los flecheros (del cuál hablaremos más adelante). La iniciativa propia nació de entre las calles de Madrid (los escritores de esta época recibieron el nombre de *Los autóctonos*) para, después progresivamente adaptarse a los nuevos patrones que llegaban desde las publicaciones extranjeras que acabaron desplazando el movimiento autóctono general que se había creado en la ciudad de Madrid. Muchos de los primeros escritores permanecieron fieles al estilo primigenio que se creó en la ciudad pero, muchos otros, decidieron adaptar su estilo a las nuevas modas que llegaban del otro lado del océano Atlántico.

2.1 Difusión global

Los medios por los cuales se difunde el Graffiti como medio de expresión artística no fueron únicamente las noticias en los medios de comunicación (cuyas noticias fueron la primera honda de expansión que documentó las primeras referencias de Graffiti a nivel histórico) de la ciudad de Nueva York. Los trabajos responsables fueron, en primer lugar, la obra de los propios escritores y, en segundo lugar el trabajo de investigadores, fotógrafos y documentalistas, como fue el caso de la fotógrafa Martha Cooper. Esta fotógrafa fue la primera periodista capaz de adentrarse en el mundo de los escritores y es la creadora del primer archivo gráfico que documenta los inicios de la cultura Hip Hop. Por orden cronológico estas son las obras y publicaciones que ayudaron a la difusión global del Graffiti:

- *Getting Up. Hacerse ver. El Graffiti metropolitano en Nueva York* (1982), libro de Craig Castleman.

Este libro se publica en España con el título de *Los Graffiti de Craig Castleman*. En él este autor se dedica a estudiar el fenómeno del Graffiti (definición de términos propios, asociaciones, relación con la ley, motivaciones, etc.) que se desarrollaba en Nueva York permitiendo, en un formato de entrevistas, que sean los propios escritores los que aclaren todos los términos y dudas.

- *Wild Style* (1982) película documental de Charlie Ahearn.

Una película que mezcla el género documental y el drama para reflejar los primeros momentos del Graffiti como movimiento expresivo y los elementos de la cultura Hip Hop en menor medida. Cuenta la historia del ficticio escritor Zoro, interpretado por Lee Quinones. Esta película trata la evolución de la promoción del Graffiti como fenómeno en sus primeros años, desde la persecución policial hasta el primer interés por parte de galerías de arte y coleccionistas. Primera película histórica en hablar sobre la cultura Hip Hop en la Historia.

- *Style Wars* (1983) película documental de Henry Chalfant y Tony Silver.

Segunda película documental que trata el fenómeno del Graffiti analizando el movimiento desde dentro, acompañado en todo momento de la presencia y testimonio de los escritores. El punto especial que cubre este documental es la competición entre escritores por la obtención de la fama y ser capaces de aparecer en todas las líneas de metro de Nueva York. Además también contiene escenas en las que se trata, mínimamente otros elementos de la cultura Hip Hop.

- *Subway Art* (1984) libro de Martha Cooper y Henry Chalfant.

Este libro está considerado por muchos escritores como una "biblia del Graffiti". Se trata del primer libro de la historia que presenta una recopilación

ción visual de la obra de los escritores en el metro de Nueva York. Las imágenes presentadas en estas páginas traen fotos desde Taki 183 hasta otros notables escritores del momento, incluyendo recortes de prensa de las noticias del momento. Este libro y el siguiente, del que hablaremos a continuación, llegaron a España en esta misma década, estando solo disponibles en librerías de grandes capitales y bibliotecas. Gabriela Berti ilustra en su libro *Pioneros del Graffiti* en España que los libros fueron expoliados por jóvenes en la búsqueda de referencias para crear nuevas obras (Berti, 2009; p.69).

- *Spraycan ART* (1987) libro de Henry Chalfant y James Prigoff. Este libro se convirtió en la segunda referencia de una publicación visual para los escritores. Pero la gran novedad que presentaba este libro, con respecto al anterior mencionado, es que muestra no solo la obra que se estaba realizando en Estados Unidos si no también Graffiti procedente de Inglaterra, los Países Bajos, Francia, España, Alemania, Austria, Dinamarca, Australia y Nueva Zelanda.

Estas publicaciones escritas y fílmicas, unidas a las obras de las películas de ficción (como Break dance, Electric Boogaloo, Flashdance y otros tantos títulos) y otros documentales de origen europeo contribuyeron a difundir imágenes de manera internacional. Sirviendo de referencia tanto a escritores, como al resto de jóvenes que, posteriormente, pasarían a formar parte de la esfera profesional futura de la cultura Hip Hop internacional. Otro medio de difusión menos conocido, pero de igual importancia para este fenómeno fue la transmisión oral y escrita, por correspondencia. En el caso español los escritores veteranos hablan de la difusión de material por correo entre escritores para facilitar el aprendizaje de artistas que no podían acceder al material o no vivían dentro de grandes ciudades o metrópolis.

3. Fundamentos y bases

La actividad del Graffiti es vista muchas veces con malos ojos por su características de acción delictiva, por ser realizada al margen de las leyes establecidas, y ser una violación de las leyes de comunicación ya creadas, presentándose así como un medio alternativo (Figueroa, 2006; p.95) que no llegamos a comprender completamente desde un punto de vista externo. El investigador Francisco M. Gimeno resume la conducta de los escritores en tres partes:

1. La apropiación indebida del espacio.
2. El uso de escrituras no canónicas (o sistemas de representación, tanto verbales como icónicos o mixtos).
3. Los textos transmitidos (o las imágenes). (Figueroa, 2006; p.96)

Pero al fijarnos en este detalle perdemos la oportunidad de apreciar cual es la actividad o directriz principal del escritor y su obra. La pregunta principal

que se suele hacer el público es porqué el escritor se dedica a hacer lo que hace, aun siendo conocedor de los riesgos que ello implica (como detenciones, multas, etc.). El investigador Fernando Figueroa habla dentro de su obra *Graphitfragen* de los tres motores de motivación que impulsan a los escritores de Graffiti y que son los siguientes:

1. La búsqueda de la fama y el poder.
2. La rebelión frente a la autoridad y las normas.
3. La expresión artística. (Figueroa, 2006; p.105)

Pero para entender mejor que es lo que obtiene el escritor a través de sus acciones procederemos a explicar la teoría que existe en el Graffiti: En las ciudades o grandes metrópolis, como podría ser el caso de Nueva York, el individuo se ve absorbido por una masa homogénea de población en la cual se incluido y a ser simplemente una pieza más de la ciudad. Realizando piezas de Graffiti, principalmente por el espíritu creativo, el escritor reclama la construcción de una identidad propia e individual convirtiéndose en un iconoclasta de la cultura de la que se ve rodeado día a día ejecutando una expresión propia de forma directa, gratuita y abierta a todo el mundo. De esta manera el artista experimenta un refuerzo de autoestima al salir del anonimato a través de su espíritu creativo (Figueroa, 2006; p.105).

El sistema, dueño de la palabra, borra su voz, mientras que el escritor, enmudecido por el sistema, escribe, esperando ser leído, comprendido, revivido por la sociedad o un sector seleccionado de ésta. (Figueroa, 2006; p.106)

El Graffiti dentro de su actitud anticonformista con el medio presenta una despreocupación por la preservación de su memoria histórica pero, aun sí, logra mantenerse por medio de la transmisión oral entre sus miembros creándose una especie de patrimonio común entre los escritores y aquellos a los que imparten sus conocimientos: personajes míticos del pasado como Cornbread, Taki 183 o Muelle en el caso de España. La preservación visual de la memoria de esta expresión plástica es muchas veces motivada y producida a través de la obra de periodistas e investigadores, como hemos visto en el apartado anterior. Ellos son los que en contacto con los escritores motivan la aparición de publicaciones. En la actualidad la pervivencia de la memoria también se produce a través de la producción fotográfica o de vídeo, que es la única forma que tienen algunos escritores para guardar un registro de las piezas realizadas. Dentro de la cultura Hip Hop el Graffiti se considera el elemento gráfico de expresión pero también es un movimiento por sí mismo con objetivos propios pues se nutre ideológicamente de otros movimientos simpatizantes, como el Hip Hop.

El Graffiti no se realiza con una voluntad de permanencia a lo largo del tiempo. Sus obras son un producto efímero. Su pretensión real es la continuidad de su producción. Lo cual hace que lo importante sea no el resultado

material si no su proceso y medios, lo cual da la vuelta a los preceptos artísticos que fijan sus objetivos en el resultado final de las obras. Este punto es otra de las características que hace al Graffiti un movimiento tan particular.

4. Tendencias de conducta en el Graffiti

Una de las opiniones más generalizadas sobre los escritores de Graffiti es la falta de respeto por los bienes privados o la falta de cuidado hacia los bienes ajenos. Lo que se desconoce muchas veces es que algunos escritores intentan establecer patrones de conducta para que sus obras no resulten molestas o perjudiciales para los demás. Uno de esos casos se localizan en España, dentro de una de las figuras míticas de la España de la década de los ochenta: Muelle. Antes de profundizar en lo que fue su tendencia de conducta como escritor pionero dentro del territorio español vamos a aprender algo más sobre su obra y personaje histórico.

Juan Carlos Argüello Garzo nace en Madrid en el año 1966. Es considerado, junto a otros escritores como Josesa Punk, uno de los primeros taggers de España y uno de los principales impulsores de lo que sería posteriormente la escena de Graffiti nacional en la península Ibérica. Su obra comienza en el año 1977 con una firma que sobre unas tibias llevaba su mote de la infancia (Reyes, 2007; p.35): Muelle. Desde este momento el escritor llevaría a cabo una progresiva evolución gráfica que llevaría esta firma inicial a su forma final más famosa: la palabra de Muelle sobre una flecha rizada y una R de marca registrada que vendría más adelante. La flecha en especial se convirtió en un símbolo no sólo del artista también lo fue de sus seguidores que se denominaron flecheros, por adornar sus firmas con este símbolo (Figueroa, 2006; p.36).

Se considera que sus primeros tags en la calle aparecen en el año 1981 (Suarez, 2011; p.14), aunque su familia argumenta que su actividad fue mucho más temprana. La R de marca registrada que aparece en su obra aparece a partir del año 1985 (Berti, 2009; p.102), cuando tuvo que registrarla por la aparición de una oferta de una marca de colchones que deseaba comprar su diseño. De este modo se convierte en el primer escritor en registrar su marca.

“Al principio era una guerra con mis padres, pero al cabo de unos años se sentían muy orgullosos de que su hijo fuera Muelle; él nunca escondía los botes de spray en casa, como hacían otros grafiteros.” Fernando Argüello Garzo, hermano de Muelle”. (Suarez, 2011; p.14)

En el año 1991 aparece, de espaldas y nunca mostrando su rostro a cámara, en el documental para Crónicas Urbanas de Radio Televisión Española *Mi Firma en las paredes*, en el cual aparece junto a otros escritores (Berti, 2009; p. 108-109). Desgraciadamente su trabajo como artista de Graffiti termina en el año 1992, cuando deja de pintar. El artista consideraba que

su mensaje que ya estaba acabado. Tres años después se comunicaba la noticia del fallecimiento del escritor.

Lo que convirtió a este vecino del barrio de Campamento, dentro del distrito de la Latina en Madrid, en un nombre mítico de la capital española no fue solo su firma, que se convirtió en un elemento más de la ciudad. Lo que despertó un sentimiento de respeto y cariño hacia su figura fue lo que él mismo denominó “la firma sin gasto”. Muelle nunca elegía el soporte de sus obras al azar. Tenía siempre en su mente la idea de que estuviera donde estuviera su obra debía de ser en un lugar dónde no fuera una molestia: muros de derribo, vallas, zonas abandonadas o en construcción (Figuerola, 2006; p.37). Esta conducta hacia el mobiliario urbano le hizo ganarse una reputación de personaje amable y querido para la ciudad. Su tendencia pretendía ser una guía para los escritores que le sucedieran (Berti, 2009; p.109).

5. Relación del Graffiti con la Ley

El principal motivo de discusión entre las instituciones y el Graffiti son sus raíces de acto vandálico. Esta generalización se produce por una asunción del público de que el único impulso que mueve al escritor es la intención de dañar el bien inmueble en el que va a emplazar su obra además, al mismo tiempo, el escritor asume el papel como una especie de identidad. Los escritores consideran que hace bien usando un medio en práctica incorrecto para alcanzar un bien artístico y normalmente solo recibe críticas negativas por su obra (Figuerola, 2002; p.66).

Normalmente las fuerzas que suelen intentar reprimir la actividad del Graffiti provienen de las instancias públicas. Son los que poseen las herramientas necesarias para intentar poner medidas que controlen a los escritores. Un buen ejemplo podríamos verlo en la ciudad de Nueva York. Las iniciativas para contener la actividad grafitera en el sistema del metro empezaron en el año 1972. En un principio los escritores menores de edad solo podían ser amonestados, aun siendo encontrados en el acto. Pero los escritores de edad eran acusados de acto de agravio malicioso contra la propiedad pública y podían llegar a sufrir una pena de hasta un año de cárcel. Con el tiempo y el aumento de la actividad de los escritores se declaró una guerra abierta contra esta forma de expresión artística. El alcalde Lindsay hace un llamamiento a la ciudadanía para proteger la ciudad:

“¡Por el amor de Dios, neoyorkinos, acudid en ayuda de vuestra ciudad: defendedla, protegedla, socorredla!” (Castleman, 1982; p.186)

Toda esta actividad terminó con la promulgación de leyes y hasta la formación de destacamentos anti-graffiti ciudadanos y brigadas vecinales destinados a combatir esta actividad. En el caso de España la penalización por la realización de un Graffiti se evalúa según la cuantía del daño causado (si

excede o no la cantidad aproximada de 300 euros). El realizar un daño en una propiedad ajena se multa de seis a veinticuatro meses. Esto se refleja en el artículo 263 del código penal y la pena se agravaría de tratarse de un bien público. En los artículos 625 o 626 se habla incluso de arresto domiciliario con posibilidad de indemnización al afectado. Aunque muchas veces estas penas se arreglan con el cumplimiento de servicios a la comunidad (Reyes, 2007; p. 131).

Toda esta lucha se basó en la idea, arraigada en Estados Unidos de que el Graffiti era un síntoma dañino de zonas malogradas de la ciudad o deprimidas y que había que combatir sin duda. Estas medidas generalmente no logran obtener frutos pues el Graffiti logra canalizar sus esfuerzos para sobrevivir a la persecución de las fuerzas de la ley oficiales. En la actualidad el gran esfuerzo que llevan a cabo las instituciones oficiales locales en colaboración a los escritores es la posible legalización de la actividad por medio de acciones patrocinadas: concursos de murales, acciones de decoración de mobiliario urbano, reuniones de escritores, congresos, festivales, etc.

6. Conclusión

El Graffiti es la tendencia artística de la cultura Hip Hop más perseguida por la ley. Los escritores tratan de aportar color y formas de expresión que les ayuden a ofrecer algo nuevo a la ciudad, al mismo tiempo que construyen su propia identidad personal para huir del anonimato en el cual les sumerge la gran ciudad. El objetivo es noble pero parece ser que los medios, al no ser los habituales o permitidos formalmente, son los que producen la gran discusión con las fuerzas del orden. Tampoco ayuda que los medios de comunicación todavía no se aclaren a la hora de hablar de esta forma artística mezclando los conceptos en apariencia parecen similares pero que, en realidad, son completamente diferentes. Todo esto ocasiona una pervivencia de ideas equivocadas hacia un medio profesional que en más de una ciudad ha producido efectos positivos, como el aumento del turismo y empresas especializadas (como es el caso de los artistas del colectivo Boamistura, conocido por sus obras, tanto patrocinadas como clandestinas dentro de la ciudad de Madrid y en otros países).

En los últimos años el interés de las galerías de arte y coleccionistas de arte privado por el arte urbano, y en consecuencia también el Graffiti, como puede ser por ejemplo el caso del artista inglés Banksy ha hecho reflexionar sobre este fenómeno, mejorando la visión de algunos artistas. Pero en la práctica y fuera del entorno del arte profesional las malas prácticas permanecen en medios y opinión pública. Parece ser que la solución está lejos de alcanzarse pero el diálogo sigue en marcha.

7. Bibliografía

- BERTI, Gabriela. 2009. *Pioneros del Graffiti en España*. Universidad Politécnica de Valencia.
- CASTLEMAN, Craig. 2012 (1982). *Getting Up. Hacerse ver. El Graffiti metropolitano en Nueva York*. Editorial Captain Swing.
- COOPER, Martha; CHALFANT, Henry. 1984. *Subway Art*. Thames&Hudson.
- FIGUEROA SAAVEDRA, Fernando. 2002. Madrid Graffiti 1982-1995. Autoeditado. 2006. *Graphitfragen. Una mirada reflexiva sobre el Graffiti*. Editorial Minotauro Digital.
- KRS One. 2009. *The Gospel of Hip Hop. First Instrument*. Powerhouse Books.
- REYES, Francisco. 2007. *Hip hop, graffiti, break, rap, jóvenes y cultura urbana*, capítulo del libro *Culturas y lenguajes juveniles*. Madrid, Instituto de la Juventud.
- Homenaje a Guernica. Concurso de murales de Graffiti*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
2012. *Hip Hop, graffiti, break, rap, jóvenes y cultura urbana*. Pensar en publicidad. Vol.6. Revistas Científicas Complutenses.
- SENO, Ethel. 2010. *TRESPASS. Historia del Arte Urbano no oficial*. Taschen.
- SUAREZ, Mario. 2011. *Los nombres esenciales del arte urbano y del GRAFFITI ESPAÑOL*. Lunweg editores.